

El Obrero Balear

PERIÓDICO SOCIALISTA, DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Palma 0'25 Pesetas al mes
Fuera de la capital. 1'00 " trimestre
Extranjero y Ultramar. 1'25 " " "

APARECE LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: Merced, 18, prl.
Número suelto 5 céntimos

LA CORRESPONDENCIA

para la Redacción deberá dirigirse a nombre de Francisco Roca y para la Administración al de Agustín Roca.

Suscripción á favor de los que luchan contra el zarismo

Pesetas

Sebastián Crespi.	1
Francisco Roca.	0'50
Jaimo Bauzá.	0'25
Carlos Genart.	0'25
Agustín Roca.	0'25
Juan Ferrer.	0'25
Total	2'50

AGRUPACIÓN SOCIALISTA DE PALMA

Esta entidad convoca á todos sus afiliados á la Asamblea General ordinaria que tendrá efecto el próximo lunes día 3 á las ocho de la noche.

Se encarece á los agrupados el cumplimiento de su deber.

LA REVOLUCIÓN RUSA

Comité Socialista Internacional

A los trabajadores de todos los países

Faltado á la palabra empeñada, Nicolás II, zar dos veces perjuro, ha disuelto la Duma como antes había violado la Constitución de Finlandia. Después de haber concentrado sus tropas en San Petersburgo y obligado á los diputados á dispersarse, para sincerarse á los ojos de Europa, el zar ha publicado un manifiesto que es un cúmulo de mentiras. Acusa á la Duma de haber cometido actos ilegales, después de haberla impuesto ilegalmente leyes fundamentales, contrarias á sus promesas del 30 de octubre. Acúsala de impotencia, después de haberla negado todo poder, después de dejarla reducida á una simple tribuna, que, por lo menos, ha servido para denunciar los crímenes de la burocracia. Echaba en cara el no haber hecho nada, después de haberla colocado en la imposibilidad de realizar un solo acto parlamentario.

El Socialismo internacional no ha de perder el tiempo en estériles protestas, y una vez más hace un llamamiento á la acción de todos.

El nuevo atentado del 22 de enero no ha sorprendido al Partido Socialista ni cogióle desprevenido. La Duma tenía que sufrir este golpe, desde el momento en que la camarilla de funcionarios y de grandes duques conoció la debilidad de la mayoría de la Asamblea, y en que ésta, no obstante los esfuerzos de los grupos Socialdemocrático y del Trabajo, siguió la táctica que había de debilitarla.

Un régimen electoral odiosamente restrictivo y presión administrativa más desvergonzada pe-

sando en el escrutinio; la desconfianza popular alejando de las urnas á los escasos proletarios que á ellas tenían acceso; todo esto había creado una mayoría ficticia que no representaba en manera alguna las aspiraciones de la mayoría del país. Los elegidos de la burguesía liberal han demostrado, por su actitud después de la disolución, falta de entereza al presentarse vacilantes ante el Poder, tibios ante las reformas más urgentes. ¿No han perdido la confianza de los campesinos al no prometer sino una reforma agraria insuficiente, cuya adopción no hubiese restituido la tierra al pueblo agricultor? ¿No han disgustado á los trabajadores al ofrecernos míseros paliativos, en lugar de reformas profundas? ¿No han defraudado á cuantos aspiran ardientemente a la libertad, por no saber adoptar resoluciones viriles con motivo de la amnistía, de las crueldades, de la pena de muerte? Y á pesar de sus repetidas declaraciones de lealtad, el zar no ha manifestado hacia ellos sino desprecio. En la apertura del Parlamento hizo ante ellos la apología de las leyes fundamentales, y mientras han durado las sesiones todo se lo ha negado. Por último, cuando por sus propias faltas se han encontrado aislados y sin fuerzas, han sido dispersados fácilmente como hojas barridas por el viento.

El golpe de Estado de Nicolás II tendrá como consecuencia obligar á la burguesía liberal á abandonar la fase oratoria y á optar entre el absolutismo y la revolución. No haya en lo sucesivo más compromisos ni demoras. Después de la experiencia que acaba de hacerse, los más sinceramente optimistas deben convencerse de que de nada sirve querer conciliar los contrarios. La creación de una Duma sin carácter ejecutivo no había de impedir á la burocracia saquear el Tesoro público, hambrear a los campesinos y organizar, con la ayuda pecuniaria de la burguesía occidental, matanzas y atentados contra la libertad de los trabajadores.

Peró con la Duma no zozobra la Revolución. Por el contrario, ésta entra en una nueva fase más decisiva. Antes de poner fin á la comedia parlamentaria, Nicolás II ha consumado la ruina económica y financiera de su Imperio; ha matado en las clases conservadoras la idea del zarismo constitucional; ha abierto los ojos á los campesinos al negarles la tierra; ha adherido una parte del ejército y de la armada á la causa del pueblo, que, después de haber comprobado la impotencia de la burguesía liberal, entra en escena agrupado bajo la bandera socialista. Como al principio de la lucha, el proletariado es quien sostiene en primer lugar la lucha contra el absolutismo. A los trabajadores de las ciudades úneuse no ya los campesinos que coprenden cada día mejor que solo esta unión podrá darles la tierra, sino los intelectuales, mas penetrados de nuestras doctrinas que en cualquier otro país. La burguesía liberal misma, si no quiere verse condenada á una radical impotencia, será obligada en muchos casos á seguir la corriente.

De hoy más encuéntranse frente á frente dos ejércitos: el ejército cesarista y el ejército popular, y entre estos dos elementos cuyo choque es inevitable, la victoria será para nosotros tanto más decisiva, cuanto mejor sepa concentrar sus fuerzas la revolución, conserve su unidad de acción y disponga de recursos abundantes.

La revolución, comenzada por la huelga, seguirá, cuando sea oportuno, por la huelga, por la negativa al pago de los impuestos y á cumplir el servicio militar; por la ocupación de tierras de la Corona, de la Iglesia y del señor; por la revuelta armada con el concurso de los marinos y de los soldados que la propaganda socialista conquistó cada día á las ideas nuevas. La revolución seguirá sin tregua ni desmayos hasta el día en que el zarismo quede exhausto de dinero, de tropa, de crédito, de toda clase de poder, y el pueblo pueda ser al fin dueño de sus propios destinos.

El pasado de los socialistas rusos responde de su porvenir. Ellos sabrán imponer la convocatoria de una Constituyente y cumplir su deber hasta lo último. A nosotros correspondenos cumplir con el nuestro. Nosotros podemos ayudar á la obra común de dos maneras: IMPIDIENDO A LA AUTOCRACIA ENCONTRAR DINERO; ENVIANDO DINERO A LOS SOCIALISTAS DE RUSIA.

El Gobierno radical de Francia, el Gobierno reaccionario de Alemania, la burguesía de todos los países se han hecho cómplices del zar presándole á crecido interés la soldada de sus gendarmes, de sus verdugos y de sus bandas negras. Sepamos pesar sobre los Gobiernos para poner término á esa complacencia. Sepamos advertir á los capitalistas que la República rusa de mañana no pagará las deudas infames que el zar contrae para subvencionar asesinos. Sepamos atraer á la causa de la libertad todos los elementos útiles, á fin de libertar de una tiranía implacable a millones de nombres. Y si, contra lo que es de esperar, la Santa Alianza de la reacción internacional tratase de intervenir en el conflicto para quebrantar el esfuerzo revolucionario y salvar la opresión cesarista, sepamos acudir á las medidas necesarias para ayudar eficazmente á los pueblos de Rusia, que, unidos aún mas estrechamente en estas circunstancias, no distinguirían entre el zarismo, ya herido de muerte, y la invasión extranjera, culpable de querer atentar á la autonomía de una nación consciente de sus derechos.

¡Demos, pues, y demos generosamente! Que los céntimos acumulados de los pobres decidan la victoria!

Sea esta nuestra consigna: **DINERO PARA LAS VÍCTIMAS DEL ZARISMO!**

Que cada socialista, que cada trabajador consciente envíe su óbolo, ya á la Organización central de su Partido, ya á los delegados de nuestros compañeros de Rusia, ya á la Secretaría del Comité Socialista Internacional.

[Bajo la autoocracia]

[Viva el Socialismo Internacional]

La Comisión Ejecutiva del Comité Socialista Internacional.—E. Anselme, E. Vandervelde, C. Huysmans.

El Comité Socialista Internacional (excepto Rusia)—*Inglaterra:* H. Hyndman, J. Keir Hardie.—*Alemania:* A. Babel, P. Singer.—*Argentina:* A. Cambier, M. Ugarte.—*Australia:* H. Dierks.—*Austria:* Dr. V. Adler, F. Skaret.—*Bohemia:* A. Nemece, F. Soukup.—*Bulgaria:* Y. Sakasoff, G. Kirkow.—*Dinamarca:* P. Knudsen, C. M. Olsen.—*Estados Unidos:* D. De León, W. Hillquit.—*España:* P. Iglesias, P. Mora.—*Francia:* J. Jaurés, E. Vaillant.—*Holanda:* P. Troelstra, H. van Kol.—*Hungría:* J. Woltner, E. Garami.—*Italia:* E. Ferri, F. Turati.—*Japón:* S. Katayama.—*Luxemburgo:* Dr. Welter.—*Noruega:* S. Garder, F. Wolf.—*Suiza:* O. Rapin, J. Sigg.—*Servia:* N. Stoyanovitch.—*Suecia:* H. Branting, C. G. T. Wickman.

La Conferencia Interparlamentaria Socialista y del Trabajo.—*Inglaterra:* J. Keir Hardie, J. R. MacDonald.—*Alemania:* A. Babel, P. Singer.—*Austria-Bohemia:* E. Pernerstorfer.—*Bohemia:* J. Daszynski, J. Hybes.—*Bélgica:* L. Furnemont, E. Berloz.—*Dinamarca:* M. Olsen, F. J. Borghjerg.—*Francia:* V. Dejeante, M. Devéze, A. Groussier.—*Holanda:* P. Troelstra, K. ter Laan.—*Italia:* A. Costa.—*Luxemburgo:* Brasseur.—*Noruega:* Dr. A. Eriksen.—*Suiza:* Dr. A. Wijs.—*Suecia:* H. Branting.

Manifiesto que la Sociedad de Panaderos á lanzado á la publicidad.

Á LOS OBREROS PANADEROS DE PALMA Y SUS CONTORNOS

COMPAÑEROS:

La Sociedad de Obreros Panaderos **El 1.º de Mayo**, á vosotros se dirige por medio de este manifiesto, para daros la voz de alerta, porque estamos en peligro de perder la poca libertad que los domingos disfrutamos, en virtud de la ley del descanso dominical. Pero antes de entrar en materia sobre este interesante asunto, permitidnos algunas observaciones, que creemos necesarias hacer, para bien de los compañeros del ramo de panadería que aun no han entrado á formar parte activa de la vida social, mostrándose indiferentes cuantas veces esta sociedad los ha llamado para sumar sus fuerzas á las nuestras y marchar juntos á la conquista de nuestra deseada emancipación.

Compañeros: Desde que los hombres han comenzado por tener conciencia de sí mismos, han reconocido en la asociación un medio más racional de vida.

El hombre, aislado, en el presente orden social, no es posible pueda vivir; su existencia depende del ambiente social creado por todos, del concurso de una gran colectividad de hombres con una gran variedad de actividades que, puestas en acción, constituyen el motor de la productividad y, por consiguiente, la base de la vida individual y común.

Todas las manifestaciones de la naturaleza, para adquirir la forma de lo bello y complejo, necesitan la transformación y el labor del brazo humano, de lo contrario no podrán manifestarse sino en lo rústico. Por consiguiente, hoy la asociación es signo de vida, la nota vibrante de nuestra pujanza y el medio más

conveniente para sustraernos del yugo capitalista.

En el período actual, la asociación se ha convertido en poderoso medio de progreso humano, de lucha vital, de perfección de la especie y de bienestar para los individuos.

Si el hombre no reconociera en este bello y sublime principio su dicha, y si no concibiera que uniéndose á los demás hombres semejantes suyos, constituyendo juntos un fuerte baluarte, lazo de solidaridad recíproca para librarse de tanto despotismo y que este lazo es el más preciso para vencer la miseria, la opresión y la esclavitud; la humanidad no tendría salvación posible.

La ignorancia en que la clase obrera ha estado siempre acerca de la cuestión que más debe interesarle, y más aún en estos decisivos momentos de progreso humano, ha sido el germen de su malestar y desigualdad económica, causa esta de todas las formas de esclavitud.

La explotación infame y el servilismo que los capitalistas han infligido á las masas, ha sido lo que ha destruido el arranque que debía conducirles al triunfo de su emancipación completa.

Sin embargo, á pesar de todo esto, la experiencia acumulada por las generaciones que nos han precedido, nos han enseñado que uniéndonos á los demás hombres, así formando un solo cuerpo y bajo una misma inspiración luchando contra la desenfrenada explotación que sobre nosotros se ejerce, llegaremos á alcanzar el fin anhelado.

Y nosotros, hombres consecuentes y siempre animados por el espíritu de la solidaridad, frente tamaña magestuosidad del pueblo obrero ¿hemos de demostrarnos indiferentes? Hemos de consentir que oigamos la maldición de nuestros compañeros de infortunio? Eso no, jamás. Nosotros al igual que todos los proletarios del Universo, hemos de llevar nuestro grano de arena para efectuar la emancipación de la clase obrera puesto que nosotros también somos parte integrante de ella.

Hagamos, pues, que todos los trabajadores nos admiren, seamos el modelo de una asociación fuerte y poderosa que admire á nuestros Patronos y adversarios, y esto bastará para poner freno á la más vil de las tiranías, como es la de hacernos trabajar una jornada sin límite; y lograremos disminuir el peso de la explotación que como losa de plomo pesa sobre nuestros cansados cuerpos.

Adelante pues obreros panaderos; hora es ya de despertar y abrir los ojos á la luz de la realidad para ser hombres libres y no humildes esclavos vendiendo nuestras fuerzas, nuestras energías y nuestra inteligencia al ínfimo precio que nos lo pagan, viendo con dolor que lo que nos dan en recompensa de nuestro esfuerzo de trabajo no, alcanza ni con mucho á cubrir las primeras y más perentorias necesidades de nuestra vida; y viendo también con dolor y contemplando con la más punible indiferencia, que el producto de nuestro trabajo vaya á parar á manos de nuestros avarientos explotadores, engrosando más y más el capital acumulado con nuestra sangre y sudor, por la codicia, rapacidad y egoísmo de los que sin piedad y sin conciencia ni humano corazón, no perdonan medio alguno para estrujar cruelmente al pobre obrero panadero, sumiéndole al miserable esta-

do en que se halla, mientras ellos viven y gozan comodamente, gastando y derrochando en lujo y recreos, lo que tantas gotas de sudor nos cuesta.

Hora es ya, repetimos, de sacudir el yugo que nos oprime y degrada, y sin detenernos ante miras de ninguna clase, nos asociemos todos y engrosemos la sociedad **El 1.º de Mayo**.

Al efecto se convoca á todos los obreros panaderos al mitin que la sociedad celebrará el domingo próximo día 2 de Septiembre, á las 10 de la mañana, en el local del Circo Refidero, Plaza del Olivar, n.º 4; donde además de exponer las ventajas de la asociación, se tomarán acuerdos importantes con el fin de que sea respetado el descanso dominical á los obreros panaderos, dentro de la legalidad, y si no se nos respetan nuestros derechos y las autoridades no nos atienden al reclamar que se haga cumplir á los patronos el exacto cumplimiento de la mencionada ley, apelaremos, aun contra nuestra voluntad, al recurso que nos obliguen las circunstancias, esto es: al paro general todos los obreros panaderos.

Acudid pues á la cita, el día señalado, y demostremos á nuestros explotadores que tenemos entereza y conciencia de nuestros derechos y que estamos dispuestos á que nos sean respetados estos en lo sucesivo, y no como hasta el presente que han sido atropellados y escarnecidos, haciendo trabajar á los obreros todos los domingos, las horas que su negra conciencia ha tenido á bien.

Palma 29 Agosto de 1906.

La Comisión Organizadora.

ALCOHOLISMO Y TUBERCULOSIS

Sabemos muy bien que la causa de tales enfermedades reside principalmente en la miseria, pero nos consta también que la ignorancia influye poderosamente en la difusión de las mismas, por cuyo motivo nos permitimos llamar una vez más la atención de los obreros sobre una serie de cuestiones que les conviene conocer.

El alcohol, descubierto por Arnaud de Villeneuve en el siglo XIV, fué considerado durante mucho tiempo como una droga *acqua vitae* que sólo podían expender los boticarios. En el transcurso de seis siglos, el uso de este veneno se ha generalizado tanto, que hoy apenas existe un negocio donde no se le expendan con toda libertad y sin control de ninguna especie.

La química suministra varias clases de alcoholes monoatómicos: etílico, propílico, butílico, amílico, etc. El que se encuentra en las bebidas llamadas alcohólicas es el alcohol etílico, que se obtiene generalmente por la fermentación de las uvas, frutas, granos, patatas, etc.

La proporción de alcohol contenido en las diferentes bebidas alcohólicas varía con la naturaleza de estas últimas. La cerveza, la sidra y el vino común contienen de 3 á 8 por 100; los vinos secos el «anisete», el kirsch, curacao y otros licores contienen de 12 á 35 por 100; la caña, el coñac, la ginebra, whisky y demás bebidas fuertes contienen una cantidad de alcohol que varía entre 50 y 80 por 100.

El alcohol es un producto que no se asimila, es decir, que no interviene como elemento concurrente de la nutrición. Introducido al organismo animal, circula en la sangre como un cuerpo extraño é irrita todos los tejidos, espe-

cialmente el nervioso. Debido á su acción irritante, el vulgo cree que el alcohol es capaz de crear energía ó fuerza muscular, pero está en un gran error.

El alcohol obra como el látigo del auriga que excita momentáneamente la velocidad de los flacos jamelgos y los hace caer luego en mayor postración. El alcohol disminuye la energía muscular, y está demostrado que, en igualdad de tiempo, el trabajo muscular es mayor sin alcohol.

El alcohol enferma todos los órganos que toca. Sufre primero el estómago, y de aquí los vómitos, salivación é inapetencia, primeros síntomas del alcoholismo. Viene luego el hígado, que empieza por abultarse enormemente y termina reduciéndose á una masa dura y pequeña como un adoquín de granito.

El corazón, que tanta importancia tiene para la vida, se carga de grasa y sus fibras degeneran. También sufren y se alteran los riñones.

Pero el alcohol ataca con mayor intensidad el sistema nervioso. Altera las meninges, el cerebro, la médula y los nervios, y á esto se deben las locuras, delirios y parálisis que se observan tan frecuentemente en los alcohólicos.

El alcohol envejece precozmente: hombres de 30 años ofrecen el aspecto canoso y arrugado de los sexagenarios. Produce delirios graves, especialmente de forma alucinatoria, en los cuales los enfermos creen ver ó oír todo género de visiones y ruidos terroríficos. No es raro observar inflamaciones de los nervios y parálisis de los músculos debidas al abuso del alcohol.

El alcohol es doblemente venenoso cuando va acompañado de esencias. El ajeno, el bitter, el aperital, etc., son venenos terribles que en pequeña dosis matan rápidamente los animales de experimentación. La epilepsia *absintica* (provocada por el ajeno) es una enfermedad que hace estragos en Francia.

La prole de los alcohólicos es una miseria y una vergüenza: idiotas, imbeciles, epilépticos, locos morales y degenerados de toda especie.

Las consecuencias sociales del alcoholismo son desastrosas. Donde aumenta el consumo del alcohol, aumenta también la criminalidad, la mendicidad, la vagancia, la delincuencia, la prostitución y la mortalidad.

El alcohólico es un sujeto que contrae fácilmente otras enfermedades. Su organismo, alterado y debilitado, ofrece un excelente terreno para el cultivo de todos los microbios, y especialmente para el de la tuberculosis. Una eminente autoridad médica ha proclamado que el alcohol es el *veneno tistógeno* por excelencia, y se cuentan por millares los casos de tuberculosis sobrevenida en alcohólicos.

La lucha contra el alcoholismo, para ser eficaz, debe ser dirigida en dos sentidos. Por un lado, mejorar las condiciones económicas é intelectuales de la clase trabajadora, con lo que se conseguirá despertar en ella pasiones dignas de hombres inteligentes y se les proporcionarán los medios de satisfacerlas. Por otro, poner trabas al consumo de bebidas fuertemente alcoholizadas y estimular el consumo moderado de los vinos naturales y de la cerveza.

Junto al alcoholismo figura dignamente otra plaga social tan mortífera y desastrosa como la primera: la tuberculosis. Es esta una enfermedad que, como el alcoholismo, está estrechamente vinculada al industrialismo moderno, y cuyo remedio constituye uno de los más arduos problemas de la ciencia social.

La mortalidad tuberculosa arroja cifras que espantan: 130.000 muertos en Alemania, 150 en Francia, 80.000 en Inglaterra, 250.000 en Rusia, etc. La mortalidad anual en el mundo entero alcanza á millón y medio de seres humanos.

La tuberculosis es una enfermedad de las ciudades, y especialmente de las industriales. Para su producción intervienen necesariamente dos factores: la semilla y el terreno. La semilla está constituida por un microbio, el bacilo de Koch, que se encuentra muy difundido en los parajes habitados por el hombre, y que proviene principalmente de los esputos que arrojan los tísicos.

El terreno—que para esta enfermedad parece tener más importancia que la semilla—es favorable cuando se trata de individuos debilitados por un trabajo excesivo, una alimentación insuficiente, una vivienda antihigiénica, el alcoholismo, etc.; en una palabra: por un conjunto de circunstancias creadas todas ellas por una sola condición: la miseria. La observación demuestra que en las ciudades populosas la mayor mortalidad relativa corresponde á los barrios pobres. Por otra parte, las investigaciones realizadas por el Dr. Gebarth en algunas ciudades alemanas demuestran que la morbilidad y mortalidad tuberculosas de sus habitantes están en relación inversa con la fortuna de los mismos. Es cierto que se observan casos de tuberculosis en personas ricas, pero se trata generalmente de personas debilitadas por causas que existen á pesar ó gracias á la fortuna.

El bacilo de Koch se encuentra en el aire que respiramos, y esta circunstancia explica su localización preferente en los pulmones. El bacilo, alojado en el tejido pulmonar, produce pequeñas granulaciones (tubérculos), de color gris rosado y del tamaño de una cabeza de alfiler. Estas granulaciones invaden de preferencia el vértice de los pulmones, sobre todo el izquierdo, pero pueden estar diseminadas en todo el pulmón. Cuando la enfermedad está en principio, los tubérculos tienen una consistencia más bien dura, pero más tarde se ablanda y terminan por transformarse en una masa semilíquida que puede compararse á la masilla blanda. Esta materia se abre paso hacia los bronquios y es expulsada al exterior por medio de la tos. De esta manera se destruye el tejido pulmonar y se forman cavidades más ó menos grandes que reciben el nombre de *cavernas*.

La tuberculosis ataca de preferencia los pulmones, pero puede localizarse en todos los órganos del cuerpo humano.

Los huesos, las articulaciones, los tendones, las meninges, los intestinos, la vejiga, los órganos sexuales masculinos, etc., están á menudo atacados, sea como consecuencia de una tuberculosis pulmonar ó independiente de ésta.

Para prevenir la tuberculosis hay que obrar sobre la semilla (bacilo de Koch) y sobre el terreno (cuerpo humano). La destrucción de todos los bacilos de la tuberculosis es una tarea imposible que nadie ha pretendido realizar. El precepto de hacer escupir á los tuberculosos en recipientes adecuados, responde al propósito de restringir el número de bacilos contenidos en el aire, y bajo éste y otros puntos de vista conviene que dicho precepto sea observado. Otro tanto puede decirse de las prácticas que se aconsejan para desinfectar las ropas, muebles, útiles, etcétera, de los tuberculosos.

La guerra á los esputos de tuberculosos y á los bacilos de Koch debe mantenerse dentro de los límites prácticos y racionales; ella es un coadyuvante eficaz y complementa la verdadera profilaxia de la tuberculosis, que consiste en mejorar el terreno humano para tornarlo refractario al terrible mal.

Todo lo que se haga en el sentido de mejorar las condiciones higiénicas generales del pueblo, especialmente del trabajador, será un paso más hacia la solución del magno problema. Mejorar la alimentación, higienizar la vivienda y los locales de trabajo, reducir la jornada de labor, com-

batir el alcoholismo, etcétera, significa luchar contra la tuberculosis y contra todas las calamidades de la presente civilización.

Dr. X.

Atribuir á la voluntad de los hombres el origen del malestar que padece el régimen presente, vale tanto como suponer que el antropófago lo es por determinación individual y no por virtud de un estado social de incultura, ó que el soldado mata por perversidad de sentimiento, sin comprender que es resultado fatal del hecho bárbaro de la guerra.—Ricardo Ojuelos.

EL CONFLICTO DE BILBAO

Nacido en virtud de la conducta miserable de un déspota capatáz del cargadero del ferrocarril de Triano, acostumbrado á tratar á los obreros como meros esclavos, se engrandeció hasta alcanzar proporciones colosales.

La décima parte próximamente de los ocupados en las minas se declararon en huelga, reclamando de los patronos, por segunda vez, la jornada de nueve horas, supresión de las tareas, 50 p^s de aumento en las horas extraordinarias y en las que se les haga trabajar los domingos y el reconocimiento de las sociedades obreras.

Los patronos se negaron á conceder tan justa y humana petición, y contestaron de la manera más ruda, no ya con la más rotunda negativa, sino con el total desprecio.

Los burgueses, los poderosos, los que mandan en Vizcaya, no conciben que los obreros tengan aspiraciones que alienten deseos de mejoramiento, que quieran dejar de vivir como parias, para ser tratados como hombres.

Y en esta torpe actitud, en su egoísta manera de razonar, no vacilan en sacrificarlo todo, incluso sus propios intereses, antes que atender á los trabajadores en sus legítimas demandas.

De ahí estos grandes conflictos, que adquirirán mayores proporciones á medida que la conciencia obrera sea mayor y á medida que la fuerza de la organización sea más consciente y eficaz.

Según noticias que nos transmitió el telégrafo, la burguesía ha vuelto otra vez á mancharse sus manos con sangre proletaria y se proclamó el estado de guerra en aquella región.

De este gravísimo conflicto, así como de la sangre vertida en Vizcaya, solo debe culparse á aquella burguesía cinica, insolente y provocadora que con su altanería y su desaprensión contesta á las justas peticiones obreras con el insulto y con el reto lanzado á la faz de los esclavos que en las minas, en los altos hornos, en las fábricas y talleres fecundan con su esfuerzo y con su sudor, inmensas riquezas apropiadas por los parásitos de la presente organización social.

La burguesía minera de Vizcaya no tuvo empucho en decir que no podía disminuir horas de trabajo porque las ganancias son cortas. ¡Las industrias extranjeras les hacen la competencia!

Pobrecitos, acostados del jugo de esos obreros están abarrotadas de oro las arcas de los Bancos, y se pasean en lujosos coches, briosos caballos y veloces automóviles, usan relucientes uniformes sus cocheros y adornados sus lacayos y libreas..... En cambio, esos obreros que reclaman una hora más de descanso en su ruda y pesada jornada, van hasta sin camisa, y no pueden ni siquiera mal comer. ¡Que diferencial!

Nosotros nos hacemos solidarios de la lucha que tienen empeñada nuestros camaradas de Vizcaya y deseamos salgan victoriosos.

HIGIENE POPULAR

Instrucciones contra la viruela

Si no queréis que vuestros hijos padezcan ó mueran de viruelas, vacunadles á los tres meses de nacer y revacunadles cada seis años. Si hay epidemia, cuando tengan un mes.

Pueden vacunarse en todos los meses del año.

La vacuna no produce las viruelas.

Si en algunas personas aparece la viruela estando recién vacunadas, es porque la tenían cuando se vacunaron.

La regla es que las personas sin vacunar atacadas de viruela perezcan y que las vacunadas, si la padecen, se curen, siempre que no haya suciedad, mala habitación y debilidad por falta de alimentos, por enfermedades anteriores ó por vicios de los padres.

Para que no haya viruela, no hay mejor medio que la vacunación.

En los pueblos, cuyos habitantes todos están vacunados, ha desaparecido la viruela.

Las epidemias de viruela se cortan vacunando á todo vecindario de la población atacada.

Instrucciones contra la tuberculosis

La tuberculosis es una enfermedad producida por un microbio que á la luz del sol muere en poco tiempo y en la oscuridad vive y se desarrolla. Este microbio abunda mucho en los esputos de los tísicos.

Cuando se secan estos esputos, sus partículas se mezclan con el aire que respiramos, se introducen en los pulmones y engendran la tuberculosis en las personas predispuestas á padecerla.

Predisponen á la tuberculosis:

- Los excesos de las bebidas alcohólicas.
- El aire insuficiente é impuro y la falta de luz del sol.
- La alimentación escasa y de mala calidad.
- El trabajo excesivo.
- Los padecimientos morales continuos.
- Los vicios.
- La suciedad.

Donde entra el sol y el aire es puro; donde hay limpieza, vida arreglada, buenos y suficientes alimentos, no entra la tuberculosis.

La tuberculosis se evita:

Desinfectando toda habitación donde haya vivido un tuberculoso, sus ropas y sus muebles.
Limpiando el suelo con aspilleras húmedas para no levantar polvo.

Preservando del polvo los alimentos cociniéndolos bien é hirviendo la leche.

No usando vajilla ni tomando alimentos procedentes de tuberculosos.

No escupiendo en el suelo de las habitaciones, de los talleres, fábricas, colegios, catés, teatros, comercios, en las escaleras de las casas, en los tranvías, coches, etc., ni en las aceras de las calles.

Instalando, donde fuere posible, escupideras con líquidos desinfectantes.

La tuberculosis ataca principalmente á los pulmones (tisis pulmonar) y á las cubiertas blancas del cerebro (meningitis tuberculosa).

La tuberculosis se cura con aire libre y puro de día y de noche; con alimentación sana, substancial y en mayor cantidad que la diaria, con quietud, tranquilidad de espíritu y sueño prolongado.

La tuberculosis se cura mejor al principio y en los sanatorios, donde se hace una vida continua en el campo y donde no hay peligro de contagio.

Los tuberculosos que abusan de bebidas alcohólicas rara vez se curan.

Instrucciones sobre la limpieza

La limpieza es necesaria para la conservación de la salud.

La higiene considera la limpieza como una virtud que dignifica á las personas y á los pueblos.

La piel respira, como los pulmones, y conserva el calor siempre igual en el cuerpo por medio del sudor.

Estas funciones no se ejecutan bien cuando la piel está sucia, porque sus poros se obstruyen con los productos que desprende el cuerpo y con el polvo. De aquí la predisposición á enfermedades, sobre todo epidémicas y contagiosas.

En una piel sucia los microbios se desarrollan fácilmente.

Los trajes sucios son enfermizos y más la ropa interior, que debe mudarse tan á menudo como sea posible. La de la cama se aireará mucho y se lavará también con frecuencia.

Se tomará un baño general de limpieza todas las semanas en verano y todos los meses en invierno. Nunca después de comer ni estando sudando.

Cuando no se pueden tomar baños se lava el cuerpo con una esponja y agua templada, se seca en seguida y se frota bien con una bayeta. Añadiendo al agua un poco de espíritu de vino, la limpieza es mejor.

Arrojar á la calle basuras, aguas sucias, cristales, papeles, trapos, pelos, cáscaras de naranja, de melón, frutas pasadas, hojas de verduras y demás residuos, ni es de buena educación ni es saludable. Algunos de estos residuos hacen resbalar y caer á los transeúntes en las aceras y en las tapas de hierro de los registros, produciéndose dislocaciones, fracturas y otras lesiones más ó menos graves. Cuando se encuentren deben expulsarse con el pié al arroyo.

Aún más perjudicial y nada decente es orinar y ensuciar en la vía pública. Tratándose de los niños indica poca ó ninguna limpieza en sus padres.

Es preciso que las calles y las plazas estén muy limpias. El que contribuya á ensuciarlas conspira contra su salud y la de sus conciudadanos.

La suciedad es hija de la ignorancia.

La suciedad de muchas madres prolonga las enfermedades de sus hijos, que bastantes veces terminan por la muerte.

La suciedad repugna y desvía. La limpieza agrada y atrae, hasta en la habitación del pobre.

Dr. José Sáenz y Grlado.

Trabajadores: Una Sociedad que no pueda vivir sin guerras, no es una sociedad civilizada.

LA COSECHA

Según datos del Ministerio de Hacienda, la cosecha de cereales en el presente año tendrá el siguiente valor:

Importe de 41.936.541 quintales métricos de trigo (grano), á 22,50, 943.572.172 pesetas.

Idem de 19.052.152 idem id. de cebada (grano), á 18 idem, 357.878.736.

Idem de 8.084.598 idem id. de centeno (grano), á 17,50 idem, 141.480.465.

Idem de 6.623.209 idem id. de avena (grano), á 15 idem, 99.348.135.

Total, 1.542.279.508

Importe de 62.904.811 quintales métricos de paja (trigo), á 2,50, 157.262.027 pesetas.

Idem de 11.929.291 idem id. (cebada), á 1,50 idem, 17.893.937

Total, 175.155.964.

Total general, 1.717.435.472 pesetas.

Estos datos debieran ser completados con los siguientes: cuántos de esos 1.717 millones se llevan los grandes propietarios; cuántos corresponde á los usureros, y cuántos tocan á quienes han producido con su esfuerzo y sus fatigas tan considerable valor.

Y de seguro veríamos que tocaba á los últimos, á los productores, una cantidad mezquina.

Que así es como se reparte la riqueza en el presente régimen social.

Movimiento Social

INTERIOR

BEJAR.—La sociedad de Tejedores ha acordado en junta general adherirse al sentimiento que ha producido en la clase trabajadora el naufragio del trasatlántico *Sirio*, donde han perecido más de dos centenares de seres humanos, y protestar enérgicamente de la codicia de los armadores de dicho buque, causa principal de aquella hecatombe.

Federación de Sociedades Obreras de Baleares

En su última reunión de Comité acordó hacer pública en la prensa la conducta observada, en el seno del Comité, de la misma Antonio Palmer y Mercant, socio de la sociedad de Cordeleros de Palma.

Dicho individuo desempeñaba el cargo de Tesorero, y defraudó la cantidad de 240'21 pesetas.

En diferentes veces el Comité le amonestó facilitándole todos los medios que estaban á su alcance, siendo inútiles todos los esfuerzos realizados, por reembolsar dicha cantidad.

Ha sido tanto el cinismo de este desgraciado compañero, que de las muchas palabras y promesas hechas no cumplió ninguna, hasta llegar al extremo de fugarse de esta localidad, sin saber su paradero.

Damos la voz de alerta á las organizaciones Obreras, para que en donde sienta su residencia no sean víctimas de un engaño como lo hemos sido nosotros.

Suplicamos la inserción en toda la prensa obrera.

Correspondencia administrativa

Manacor.—A. S.—Recibidas 10 pesetas pagado paquetes hasta 15 Septiembre de 1906.

Sevilla.—F. P. D.—Recibida 1 peseta por conducta de *El Socialista*, pagado hasta 30 Junio de 1906.

Capdepera.—G. M.—Reciba 1 peseta pagado hasta 31 Mayo de 1906.

Id.—J. M.^a C.—Reciba 1 peseta pagado hasta 30 Abril de 1906.

LA IGUALDAD

Sociedad de constructores de calzado

Esta entidad celebrará Junta General ordinaria, en su domicilio social, Merced 18, 1.^o el domingo 2 del que rige, á las doce de su mañana, lo que se hace público para conocimiento de sus asociados.

PALMA DE MALLORCA

Imprenta de Francisco Soler, Conquistador, 39 y 41